

El mosaico romano de Adamuz (Córdoba)

The roman mosaic from Adamuz (Córdoba)

SEBASTIÁN VARGAS-VÁZQUEZ
Universidad de Sevilla
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y
Arqueología
Calle Doña María de Padilla s/n.
41004 Sevilla
svargas2@us.es
<https://orcid.org/0000-0002-6015-412X>

ÁNGEL VENTURA VILLANUEVA
Universidad de Córdoba
Facultad de Filosofía y Letras
Área de Arqueología. Departamento de
Historia del Arte, Arqueología y Música
Plaza del Cardenal Salazar, 3.
14071 Córdoba
aa1vevia@uco.es
<https://orcid.org/0000-0003-0739-6231>

ALBERTO VILLAREJO DE TORRES
Universidad de Sevilla
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y
Arqueología
Calle Doña María de Padilla s/n.
41004 Sevilla
albertovillarejo94@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5907-902X>

Resumen

Un reciente hallazgo casual producido en una finca rústica del término municipal de Adamuz, en la provincia de Córdoba, ha puesto al descubierto un mosaico de gran interés, pese a su mal estado de conservación e importantes lagunas. Las escasas escenas figurativas visibles permiten plantear, no obstante, que la temática general del mosaico gira en torno al calendario anual, representando las estaciones y los meses del año (con sus respectivos nombres inscritos) por medio de escenas campestres, realistas y cotidianas. Las representaciones conservadas se localizan en una de las enjutas del mosaico y en el interior del círculo central que protagonizaría su tema principal, en su mayor parte perdido debido a la cárcava que lo atraviesa provocada por las aguas de lluvia. Esta misma cárcava, hace posible comprobar que el pavimento forma parte de una importante reforma desarrollada en la sala en la que se encuentra. Con respecto al edificio y la sala que pavimentó, las limitaciones con las que nos enfrentamos a la hora de su definición, derivan lógicamente del hecho de tratarse de un hallazgo casual. Aun así, es muy probable, en función de los escasos restos asociados al mosaico, que se trate de un posible *balneum* vinculado a una villa romana.

Palabras clave: pavimento romano, mosaico-calendario, estaciones y meses, villa romana, *balneum*

Abstract

A recent casual find on a rustic farm near Adamuz, in the province of Córdoba, has uncovered a mosaic of great interest despite its poor state of conservation and significant gaps. The few visible figurative scenes allow, however, to state that the general theme of the mosaic was the annual calendar, representing the seasons and months of the year (with their respective names inscribed) by means of rural, realistic and daily scenes. The preserved representations are located in one of the mosaic's spandrels and inside the central circle that would be the main story of the pavement. Most of these representations had been lost due to the gully that runs through it caused by rainwater. This same gully, however, shows that the pavement is the result of a major renovation carried out in the room in which it is located. With respect to the building and the room it paved, the limitations we are faced with when defining it are logically derived from the fact that it is a casual find. Even so, it is very likely, based on the scarce remains associated with the mosaic, that it is a possible *balneum* linked to a Roman villa.

Key words: Roman pavement, calendar-mosaic, seasons and months, roman villa, *balneum*

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Vargas-Vázquez, S., Ventura Villanueva, A. y Villarejo de Torres, A. (2023): "El mosaico romano de Adamuz (Córdoba)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(2): 225-239. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.2.008>>.

1. Introducción

Las lluvias del mes de febrero de 2022 caídas sobre Adamuz (provincia de Córdoba), pusieron al descubierto un mosaico de gran valor iconográfico y documental, siendo el propietario de la finca en la que se encuentra quien dio la voz de alarma sobre el hallazgo. Las autoridades locales, acompañadas del Seprona de la Guardia Civil y del Arqueólogo Provincial de Córdoba, se personaron en el lugar para constatar dicho hallazgo e iniciar los pasos necesarios para la protección del pavimento y del yacimiento en el que se enmarca (figura 1). De todo ello se hizo eco la prensa y las redes sociales¹. Posteriormente, los arqueólogos de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía requirieron nuestra colaboración para documentar mediante fotogrametría el mosaico y abordar su estudio, que aquí presentamos².

El pavimento en cuestión se encuentra afectado por una gran cárcava fruto de las escorrentías provocadas por el agua de lluvia, que han ido horadando toda su parte central seguramente a lo largo del tiempo, por lo que es muy probable que haya salido a la luz en más de una ocasión con anterioridad (figura 2).

2. Datos técnicos

Se trata de un mosaico policromo de traza geométrica y decoración figurativa. Se encuentra muy dañado, principalmente en su parte central, a causa de la cárcava antes mencionada, provocada por las

corrientes de agua de lluvia que han circulado justo por lo alto. Dicha afección ha ido degradando paulatinamente la superficie teselada y su cama, un suelo anterior de *opus signinum* sobre el que se asentó y otros niveles inferiores, incluido parte del geológico (figura 3).

Actualmente son visibles dos sectores del pavimento, cuyas dimensiones máximas son: 2,53 × 1,97 m, en el caso de la parte decorada con la representación del otoño (figura 4), y 1,70 × 0,90, para aquella que muestra la representación del mes de diciembre (figura 5). De ambos sectores se deduce, además, que el mosaico tendría unas medidas totales de 6,30 × 6,30 m y que su círculo central poseería un diámetro de unos 3,90 m (figura 6).

El mosaico se realizó con el uso de teselas pétreas, principalmente de mármol y calizas de distintos colores, y de cerámica. El tamaño de las teselas oscila entre 1 y 1,5 cm, apreciándose en los motivos figurativos algunas piezas de menor tamaño, entre 0,4 y 0,8 cm, e incluso menores. Los colores utilizados son: blanco, crema, negro, gris, amarillo, ocre, marrón, rosa, naranja y rojo vinoso.

Se asienta sobre una cama poco sólida y de grosor irregular. Su potencia media es de alrededor de 15 cm. Dicha potencia incluye una base de mortero de cal hidráulico, de entre 2 y 5 cm, en algunos puntos incluso más gruesa, que descansa directamente sobre el terreno natural y que constituye un pavimento previo sobre el que se construye el mosaico analizado.

3. Descripción

Mosaico policromo organizado a partir de un esquema centrado simple, consistente en un gran círculo inscrito en un cuadrado. El marco exterior del pavimento lo componen una banda de enlace perimetral decorada con un roleo vegetal negro sobre fondo blanco y dos cenefas. La más externa está decorada con un meandro doble de esvásticas en negro sobre fondo blanco, mientras que la otra muestra una cadeneta policroma. Esta última enmarca el cuadrado central, remarcado con dos filetes negros. En él se inscribe un círculo contorneado con una banda de triángulos adyacentes o de dientes de sierra en negro

¹ <https://www.eldiadecordoba.es/provincia/halla-mosaico-romano-Adamuz-Cordoba_o_1659436237.html>.

<<https://www.cordobahoy.es/articulo/cultura/movimiento-tierras-descubre-mosaico-romano-grandes-dimensiones-olivar-adamuz/202202241332111250.html>>.

<https://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-estaciones-posibles-protagonistas-mosaico-romano-adamuz-202202242052_noticia.html>.

<https://cordopolis.eldiario.es/cultura/patrimonio/mosaico-romano-falta-ortografia_1_8779754.html>.

² Realizamos dos visitas de trabajo en compañía de don Alberto Montejo, arqueólogo inspector de la Junta de Andalucía, los días 2 y 9 de marzo de 2022.

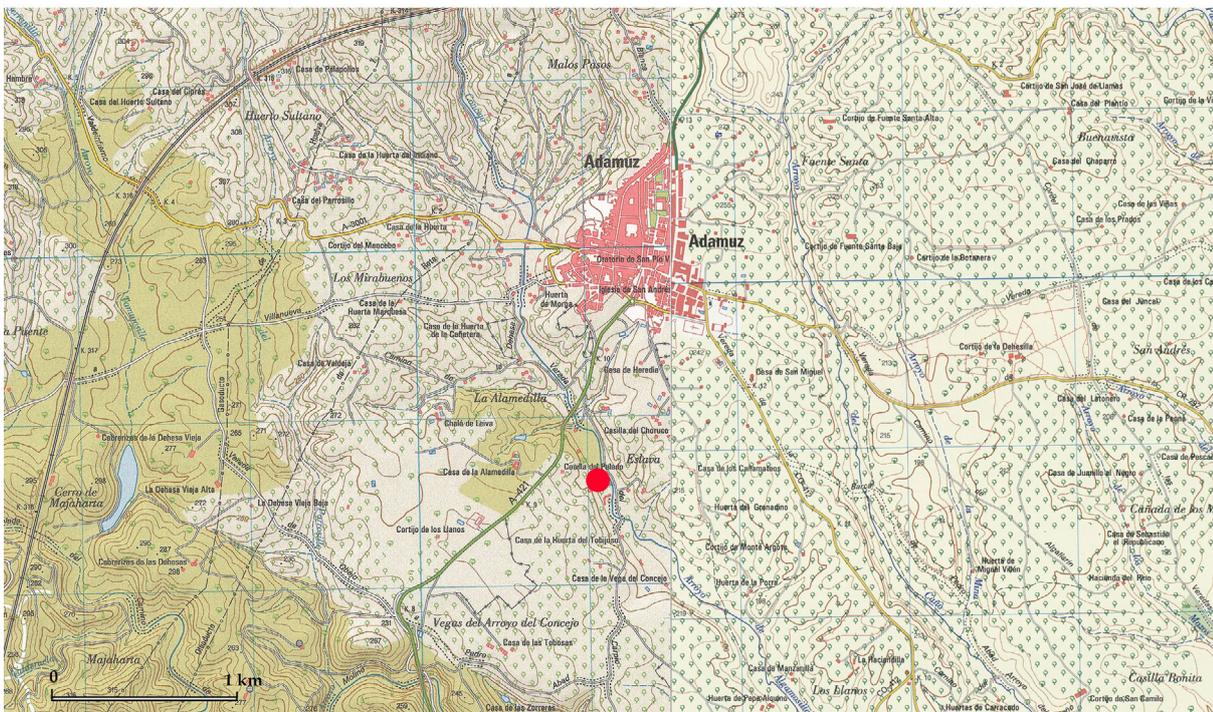
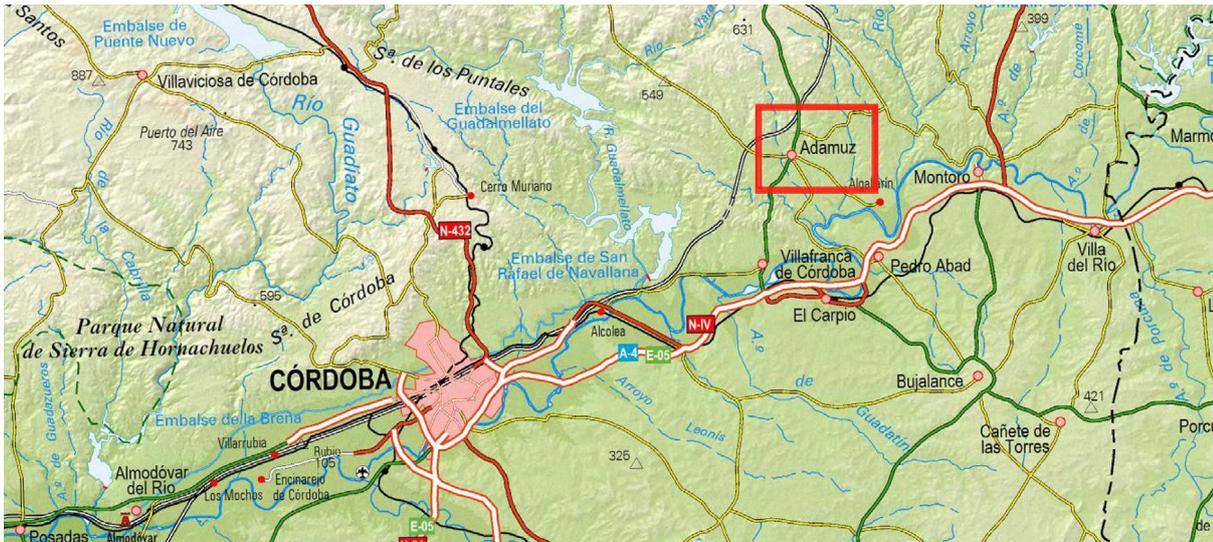


Figura 1. Mapa de situación (a partir del IGN)

Figure 1. Location map (from the IGN)

sobre fondo blanco. Dicha composición genera cuatro espacios triangulares o enjutas en las esquinas del cuadrado, que, junto con el círculo central, acogen distintas representaciones figurativas.

El esquema compositivo general de círculo inscrito en un cuadrado, como figura principal y dominante, es por el momento poco frecuente en la Bética, aunque encontramos algunos ejemplos de gran interés, como el mosaico de las nereidas de Écija (Vargas-Vázquez, López Monteagudo y

García-Dils, 2017: 93-95, figs. 85-87), el de los ríos de Antequera (Vargas-Vázquez y Romero Pérez, 2016: 138-167) o el de la villa romana de Salar (González, 2016: 316-319, figs. 3, 4 y 7; Fernández *et alii*, 2019: 182, fig. 3). Todos ellos decoran estancias relevantes dentro de los complejos arquitectónicos en los que se insertan: el *apodyterium* de un *balneum* doméstico en el caso del pavimento astigitano y el *triclinium* de lujosas villas romanas en el de Antequera y Salar.



Figura 2. Fotogrametría general del mosaico (A. Villarejo)
Figure 2. General photogrammetry of the mosaic (A. Villarejo)



Figura 3. Cama del mosaico y pavimento anterior (S. Vargas-Vázquez)

Figure 3. mosaic base and previous pavement (S. Vargas-Vázquez)

4. Decoración figurativa

Como acabamos de señalar, la decoración figurativa del pavimento se concentraba en el interior del círculo y en las enjutas. De estas últimas, sólo es visible actualmente una y el arranque de otra. En la primera, aparece representado, en un ambiente campestre a tenor de los arbustos que le acompañan, un personaje masculino ataviado con túnica corta con cinturón y *braccae*, todo en color amarillo/ocre; correa naranja y blanca que le atraviesa desde el hombro derecho hacia el costado izquierdo, a la manera de un carcaj, y jabalina en la mano derecha con la que parece alancear a un animal, tal vez una liebre, oculta entre los matorrales del suelo. La actitud de movimiento del brazo se acentúa con la postura de la pierna derecha flexionada, indicando que podría tratarse de un jinete, como parece deducirse asimismo de la inclinación del cuerpo y de la posición del brazo izquierdo con el que sujetaría las riendas, así como de que sostenga con una sola mano la jabalina, cuando los cazadores a pie siempre lo suelen hacer con las dos manos. El paralelo más cercano para este personaje, aunque con diferencias, es sin duda alguna el jinete cazador de pantera del mosaico de la villa

de El Hinojal o Las Tiendas en Mérida, del siglo IV (Blanco, 1978: 51-52, Lám. 94b; Caetano, 2017: 301). Destacan asimismo personajes en actitud parecida en otros mosaicos hispanos, como los de cacería de las villas romanas de La Olmeda, Pedrosa de la Vega, Palencia (López Monteagudo, 1991: 497-512; Dunbabin, 1999: 153, fig. 160; Abásolo, 2013: 20 y 24; Caetano, 2017: 251-252), Olivar del Centeno, en Millanes de la Mata, Cáceres (García-Hoz, 1998-1999: 133-144) y Ramalete, Tudela, Navarra (Mezquíriz, 2009, 226-230; Caetano, 2017: 258), todos ellos del siglo IV. De gran interés son, además, el mosaico de *Thalassius*, descubierto en el paseo de la Victoria de Córdoba y fechado en los finales del siglo III-principio del IV (Caetano, 2017: 258, 275-276), aunque aquí el personaje no mantiene el brazo derecho levantado, y el de la Casa de los surtidores de *Conimbriga*, de finales del II-principios del III (Caetano, 2017: 305), en este caso un mosaico de ámbito urbano. Paralelos más alejados geográficamente hablando, pero igualmente cercanos en la actitud y apariencia del personaje, los encontramos, entre otros, en el mosaico de las Estaciones de Daphne (Antioquía) (López Monteagudo, 1991: 497-512, figs. 2-3; Dunbabin, 1999: 164-165, figs. 169-170), en el

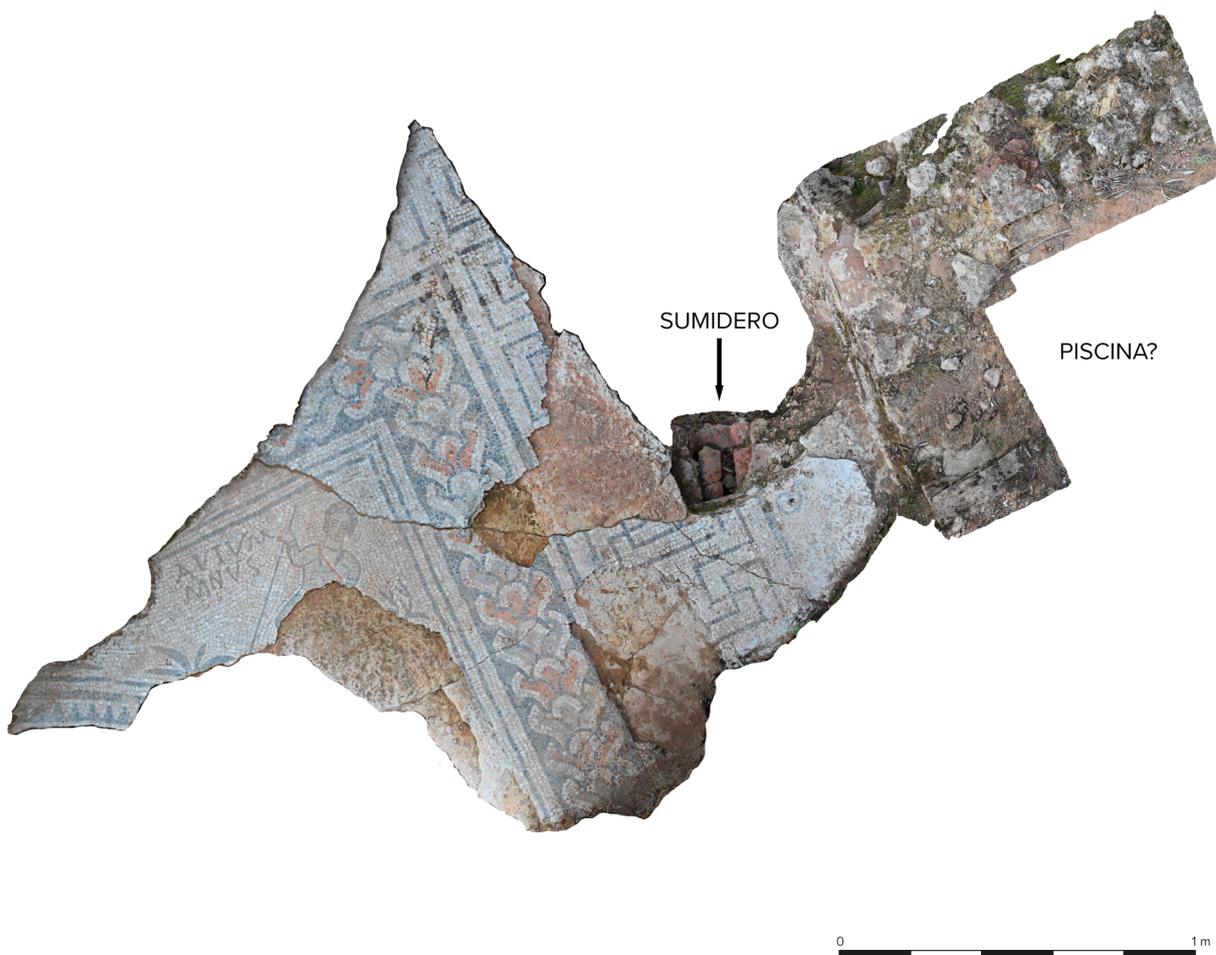


Figura 4. Fragmento norte del mosaico (A. Villarejo)

Figure 4. North sector of the mosaic (A. Villarejo)

mosaico tunecino de la Casa de los *Laberii* de *Uthina* (Oudhna, Túnez), del siglo IV (Ben Abed, 2006: 21, fig. 1.11), con un látigo o fusta en la mano derecha, en el de Cartago del Sacrificio de la Grulla, de finales del V-principios del VI (Ben Abed, 2006: 30, fig. 3.2), y en el de la sala de la Piccola Caccia de Piazza Armerina (Dunbabin, 1999: 133-135, fig. 137), en este último caso, el personaje, montado a caballo, intenta cazar un conejo o una liebre y sostiene la jabalina con su mano derecha, mientras que con la izquierda sujeta las riendas del caballo, en una actitud que se acercaría igualmente al cazador de Adamuz. En el caso del mosaico emeritense de la villa de El Hinojal o Las Tiendas, pese al gran parecido, el cazador sostiene con la mano izquierda un escudo, cosa que parece poco probable en el caso del pavimento Cordobés.

En muchos de los pavimentos citados se aprecia una actitud un tanto estática en las caras de los

personajes, pese al dinamismo de la mayoría de las escenas, una posición frontal del torso y una ligera postura flexionada de la pierna vista, la mano derecha en alto sosteniendo la jabalina mientras que con la izquierda sujeta las riendas del caballo y en algunos casos un escudo, acercándose en gran medida a nuestro personaje. Muchos de ellos muestran, como este último, cabellera rizada.

En el pavimento de Adamuz, la representación se acompaña del epígrafe, *Autum{m}nus*, dejando clara la interpretación de esta escena como alegoría del otoño (figuras 4 y 7).

El otro sector conservado con representación figurativa forma parte de la decoración contenida en el interior del círculo central. En este caso se trata de un personaje masculino a pie, con túnica de color rojizo sujeta con un cinto blanco y que se extiende por las piernas, que porta en su mano derecha una



Figura 5. Fragmento oeste del mosaico (A. Villarejo)

Figure 5. West sector of the mosaic (A. Villarejo)

percha, seguramente elaborada con junco, con pájaros ensartados por el pico y que por sus propias características y colorido podríamos aventurar que se trata de zorzales. En la mano izquierda parece que lleva una flor. El tono rojizo del jubón de manga larga se extiende, curiosamente, por la cara del personaje, tal vez intentando marcar su condición de siervo y sin que podamos asegurar, aunque se intuye, que se pretenda marcar algún tipo de diferenciación racial; y también se extiende por el resto de elementos: percha, pájaros y posible flor (figuras 5 y 8).

Lo más novedoso de esta escena es sin duda la presencia de los cuatro pájaros ensartados en

una percha de junco, imagen que en fechas anteriores ya se encuentra en el llamado mosaico de cocina de Marbella, realizado en blanco y negro y fechado en el siglo I-II, en el que la percha con las aves cuelga de un espetero (Blázquez, 1981: 81-83, Lám. 65A, fig. 23) y con sólo un ave ensartada en un lazo, en el de Ciavieja (El Ejido, Almería), del siglo III (Fernández, 2023: 83-93, figs. 39, 50 y 51). Como motivo de *xenia* también se encuentra, entre otros, en el mosaico de la caza de *Althiburos* (Ennaifer, 1976: 109-110, láms. CXVIII, CXXb, CXXId y CXXIIb y c), en este caso decorando la cenefa exterior del pavimento, y en los de *Thysdrus* (El

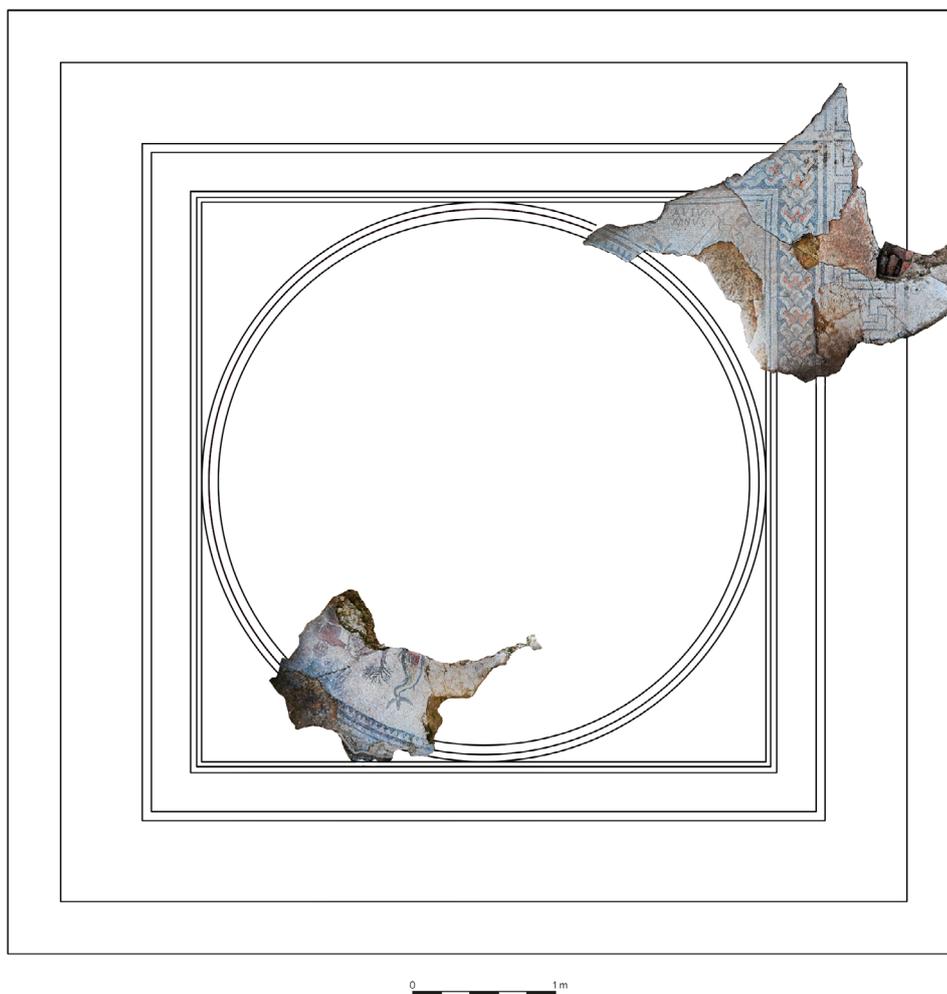


Figura 6. Propuesta de restitución del pavimento (S. Vargas-Vázquez y A. Villarejo)

Figure 6. Proposed restitution of pavement (S. Vargas-Vázquez y A. Villarejo)

Jem), con motivos de *xenia* (Ben Abed, 2006: 28-29, fig. 3.1; Yacoub, 2003: 96, fig. 112), en este caso son cinco zorzales, y de los jugadores de dados (Ben Abed, 2006: 40-41, fig. 3.13), todos ellos del siglo III. Así mismo, son muchos los ejemplos de escenas de caza menor o campestres en las que los personajes portan aves o conejos o liebres, entre otras presas, baste recordar en Hispania los cazadores a pie de la citada Casa de los surtidores de *Conimbriga* (Caetano, 2017: 308-309) y fuera de Hispania el referido mosaico de la caza de Althiburos (Ennaïfer, 1976: 109-110, láms. CXVIII, CXLII y CXLIII; Dunbabin, 1999: 112-113, fig. 115), y de Kélibia (Ennaïfer, 1995: 182, fig. 129), en el que, como en el pavimento de Adamuz, uno de los cazadores, un halconero, porta en su mano derecha un ave, tal vez una perdiz, ensartada en una percha.

Delante del personaje del mosaico de Adamuz se contempla un arbusto, ofreciendo de nuevo un ambiente campestre, y un delfín en posición vertical cabeza abajo, cuya interpretación no está por el momento muy clara. En este sentido, dudamos si forma parte de una nueva alegoría o si se configura como un elemento radial de transición que separa los distintos meses. La excavación completa del pavimento podría despejar definitivamente las dudas; aun así, su presencia, aunque en principio parece desentonar con el resto de motivos³, podría estar justificada por el posible ambiente acuático en el que, como veremos, se insertaría el mosaico.

³ Pese a ello, no se aprecian indicios claros que hagan pensar que pudiera tratarse de un elemento intrusivo fruto de una restauración posterior.

El personaje representa, en función del epígrafe que le acompaña, *Mensis Dece(m)ber*, al mes de diciembre, y su actitud corporal, que parece que camina hacia la izquierda del espectador, permite plantear que la figura que se encuentra al otro lado del delfín, visible sólo en parte, pudiera representar al mes de enero, configurando todo el conjunto, presumiblemente en parte bajo tierra bien conservado, un calendario organizado de manera circular con los meses en sentido antihorario.

De todo lo anterior podríamos deducir que nos encontramos ante un ejemplo más de representación del calendario anual, con los meses representados por distintas alegorías de carácter realista que mostrarían elementos típicos del mes en cuestión. Al exterior, ocupando las cuatro enjutas se distribuirían las estaciones, representadas de nuevo por escenas realistas y cotidianas, con elementos típicos de cada una de ellas y acompañadas, como los meses, por sus nombres. En el centro del círculo, completamente perdido, es posible que, como reflejan otros ejemplos conservados, se encontrara representado el sol, el sol y la luna o el Genio del año, en clara alusión a la protección de las estaciones y los meses, así como propiciador de las labores del campo y de las buenas cosechas.

Se trata de un pavimento que cuenta con un paralelo cercano, en lo que a la representación del calendario se refiere, en el mosaico de Hellín, del siglo III y conservado en el Museo Arqueológico Nacional, aunque salvando la distancia artística y cronológica entre ambos. En este último, también aparecen representadas las 4 estaciones y los 12 meses del año con sus nombres respectivos, combinadas con escenas campestres realistas (Blázquez *et alii*, 1989a: 49-54, láms. 18-19, 34-39); si bien, en el caso de Adamuz, el mosaico constituye de momento un *unicum* dentro de la musivaria hispano-romana al representar los meses y las estaciones no por medio de figuras alegóricas, mitológicas o fantásticas, como ocurre en el caso del mosaico de Hellín, sino a través de escenas realistas relacionadas con actividades de la vida cotidiana, en este caso la caza.

Más cercano en ese sentido sería el mosaico tunecino de los Meses de El Jem, de finales del siglo III, aunque en este caso se mezclan escenas mitológicas con escenas realistas campestres, conjuntándose de esta forma las imágenes festivas y agrícolas

(Parrish, 1984: 156-160, n. 29, lám. 42). Escenas exclusivamente campestres relacionadas con las faenas agrícolas características de cada estación o de cada mes, se documentan en el mosaico anepígrafo del Calendario agrícola de Saint Roman-en-Gal, fechado en el primer cuarto del siglo III (Stern, 1981: 431-475).

No obstante, hemos de irnos a ejemplos muy tardíos de la parte oriental del Imperio para encontrar las referencias más próximas. Baste recordar el calendario representado en el mosaico de la villa del Halconero de Argos, que se data ya en la primera mitad del siglo VI, con parejas de distintos personajes masculinos en pie y que desarrollan labores agrícolas, acompañados por los nombres de los meses escritos en griego (Dunbabin, 1999: 220-221, fig. 233; Weiss, 2005: 1122-1123, fig. 3a-b), al igual que en el otro mosaico griego de los meses de la misma fecha procedente de Tebas, en el que algunos de los personajes ostentan asimismo el cabello rizado (Dunbabin, 1999: 276-277, fig. 285), o el mosaico con la personificación de los meses y las estaciones, acompañados de inscripciones en griego, de Qabr Hiram, de finales del siglo VI, conservado en el Museo del Louvre (Weiss, 2005: 1124, fig. 6).

En cuanto a su configuración general y distribución de las representaciones se refiere, el mosaico de Adamuz se acercaría más a otros pavimentos también con la representación del calendario en disposición radial, como es el caso de los mosaicos israelíes del conjunto monacal del yacimiento del Tell Beit-She'an (Hagan, 2013: 37-42) o los del zodiaco de las antiguas sinagogas bizantinas de Beth Alpha (Sukenik, 1932: 21-47; Figueras, 2001: 137-144; Dunbabin, 1999: 191-192, fig. 203; Weiss, 2005: 1123-1124, fig. 4), Sepphoris (Weiss, 2005: 1123-1124, figs. 1, 2a, 5, 7 y 10), todos ellos del siglo VI, y Hammath Tiberias (Dunbabin, 1999: 189-190, fig. 202; Weiss, 2005: 1125-1127, figs. 2b y 8), del siglo IV-V.

5. Las inscripciones

Se trata de inscripciones didascálicas, esto es, explicativas de las representaciones figuradas alegóricas; en este caso las estaciones (enjutas de esquinas) y los meses del año (interior del círculo dentado). Todas

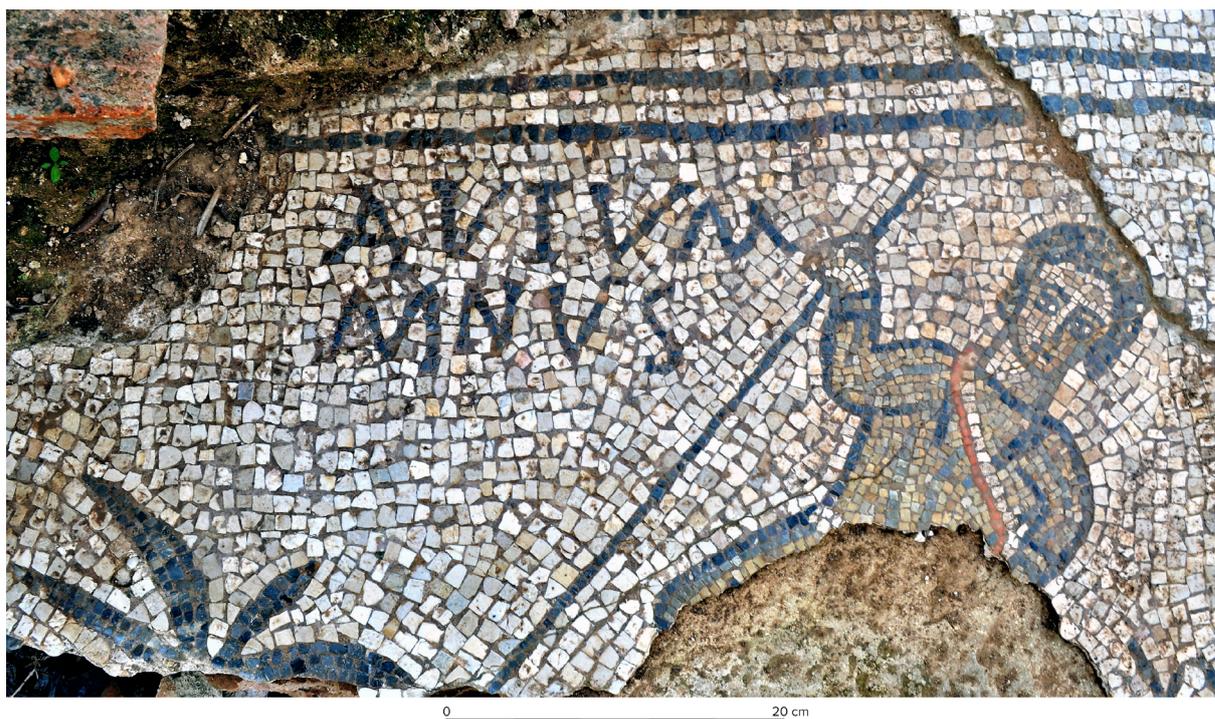


Figura 7. Otoño (A. Ventura)

Figure 7. Autumn (A. Ventura)

ellas fueron realizadas con una hilera de teselas de color gris/negro sobre fondo de teselas blancas, lo que genera letras capitales cuadradas sin contraste, aunque dotadas de algunos refuerzos en los extremos (teselas más anchas, o dos de ellas) y ligeramente inclinadas a la derecha, de 4-5 cm de altura. Imposible fecharlas por paleografía.

1) En la enjuta del lado norte, a la izquierda del personaje representado y con las letras dispuestas para ser leídas desde el este, en dos líneas de texto (figura 7):

AVTVM / MNVS
Autum{m}nus
 «Otoño»

Con geminación indebida de M, tal vez epéntesis propia del latín vulgar (Väänänen, 1995: 120-121), o simple descuido del musivario.

2) En el interior del círculo dentado, en el lado sur, a la izquierda de la cabeza del personaje masculino con los pájaros cazados, en tres líneas. Aquí hay

restos de combustión, por lo que las teselas grises se han clareado y las blancas oscurecido, dificultando mucho la lectura de la línea 1 (figura 8):

MENSIS / DECEB / ER
Mensis Dece(m)ber
 «Mes de Diciembre»

Muestra una «errata» propia del latín vulgar: supresión de la M. Como indica Väänänen (1995: 122-123): «La nasal implosiva era también articulada muy débilmente, hasta el punto de ser suprimida en las inscripciones procedentes de gente poco culta: [...] *Decebres* dos veces = *Decembres*». Se refería a las inscripciones pompeyanas CIL IV, 8986 a-b. Pero esa tendencia se refuerza en el siglo IV, como manifiestan las inscripciones cristianas: CIL X, 7168 de Siracusa (431 d. C.): «*Decebris*»; ICUR I, 1602 de Roma (326-375 d. C.): «*Dece(m)bres*» e ICUR III, 7736 de Roma (301-400 d. C.): «*Dece(m)bres*».

El único paralelo hispano para estas inscripciones de Adamuz, en forma y contenido, es el citado mosaico de Hellín, en el que también aparecen representadas las 4 estaciones y los 12 meses del año con



Figura 8. Diciembre (A. Ventura)

Figure 8. December (A. Ventura)

sus nombres respectivos, pero abreviados con las 3 o 4 primeras letras (Gómez Pallarés, 1997: nº 1): «*Ver* // *Aes(tas)* // *Aut(umnus)* // *Hiem(s)* // [*Ian(uarius)*] // *Feb(ruarius)* // [*Mar(tius)*] // *Apr(ilis)* // *Mai(us)* // [*Iun(ius)*] // *Aug(ustus)* // *Sep(tember)* // *Oct(ober)* // *Nov(ember)* // *Dec(ember)*».

Las inscripciones musivas constituyen un género epigráfico peculiar e infrecuente en la musivaria hispana y bética en particular. En 1995 Gómez Pallarés censaba solamente 16 mosaicos inscritos en la provincia *Baetica*, la mayoría fechables en los siglos III y IV d. C. El corpus se ha incrementado en los últimos años hasta 21 ejemplares, de acuerdo con la base de datos epigráfica de Clauss-Slaby (EDCS), lo que sigue siendo un porcentaje mínimo (no llega al 3 %) con respecto a los más de 7500 *tituli* béticos. De la provincia de Córdoba sólo se conocen 4 casos, localizados en Montemayor, Cabra,

Fernán Núñez y Puente Genil, destacando este último, encontrado en la villa de Fuente Álamo y de tema nilótico, por expresar algunas de sus inscripciones los diálogos entre los personajes representados, a modo de escena teatral o cómic (Gómez Pallarés, 1997: 79-88; nº CO-1 a CO-4). A ellos se añade un quinto ejemplar procedente de Colonia Patricia (Gómez Pallarés, 2005: 275-277) y el que aquí y ahora damos a conocer.

6. Marco arquitectónico

Como cabe entender, las dificultades para definir el espacio arquitectónico que pavimentaba el mosaico, así como el complejo edificio del que formaba parte, son realmente significativas al tratarse de un hallazgo casual. Aun así, existen indicios que arrojan



Figura 9. Sumidero de la sala (S. Vargas-Vázquez)

Figure 9. Room drain (S. Vargas-Vázquez)

algo de luz al respecto y que, en cualquier caso, ponen de manifiesto, junto con el propio mosaico, que nos encontramos frente a una de las habitaciones más relevantes de un edificio sin duda alguna significativo, tal vez un *balneum* asociado a una probable villa bajo-imperial vinculada con el *territorium* de la ciudad de *Sacili Martialium* (Plin. *Nat.* 3,10; CIL II2/7, *praef.* p. 54). Nos referimos, concretamente, a la presencia en el entorno inmediato del pavimento de varios ladrillos «de orejetas», ampliamente empleados para la cubrición de salas termales mediante bóvedas del tipo «armchair voussoir» (Lancaster, 2015: 152-158) y para las dobles paredes (Roldán, 2008: 745), y un imbornal o sumidero que se abre en uno de los laterales del pavimento (figuras 2, 4 y 9). Este último elemento encuentra un paralelo muy cercano en una de las salas de las Termas de Santa María de Antequera, documentado, como en Adamuz, en uno de sus laterales, justo al pie de la puerta que comunicaba la sala del mosaico con la representación de *Oceanos* con el *frigidarium*⁴. En

el caso del pavimento de Adamuz, los escasos restos estructurales visibles, adyacentes al lateral en el que se documenta el sumidero, permiten plantear la posibilidad de que estemos ante una estancia tal vez de carácter hidráulico, en base al importante fero interior de mortero hidráulico que posee el muro (figura 4). Por ello, es probable que nos encontremos ante un esquema constructivo parecido al de Antequera, con un sumidero pegado a la puerta que conecta la sala del pavimento, tal vez el *apodyterium*, con el *frigidarium* inmediato⁵. La razón de ser del sumidero no es otra que evacuar las aguas que los bañistas pudieran desprender al salir de la piscina. El punto donde se encuentra el sumidero, al pie de la puerta del *frigidarium*, sería aquel donde los siervos o criados recibirían a los bañistas con los paños para secar. Esta propuesta de un espacio en contacto con agua quedaría reforzada con la presencia del pavimento hidráulico previo sobre el que se construye el mosaico.

⁴ Sobre las Termas de Santa María de Antequera, véase: Atencia Páez, 1991: 157-168 y Romero Pérez y Vargas-Vázquez, e.p.

⁵ Para profundizar en este tipo de espacios y muy especialmente en los *balnea* asociados a villas y *domus* en Hispania romana: García-Entero, 2005.

7. Epílogo

El nuevo mosaico descubierto en Adamuz constituye un hápax en la musivaria bética, si bien de su análisis pormenorizado se pueden obtener datos de gran interés en cuanto a la composición y el contenido de sus escenas figurativas, que suplen la falta de destreza artística. Como ya se ha apuntado, el tipo de composición de círculo inscrito en un cuadrado, como esquema geométrico protagonista, se repite en varios mosaicos de la Bética, destacando el de los ríos que pavimenta el gran *triclinium* de la *villa* romana de Caserío Silverio de Antequera, del siglo III-IV, con el que comparte también la cenefa de meandro de esvásticas que contornea todo el espacio central del pavimento e incluso la vegetación, que en el caso de Antequera es acuática como lo requiere el contexto de sus escenas relacionadas con el agua (Vargas-Vázquez y Romero Pérez, 2016: 138-167) y no tan alejada de ese contexto en Adamuz si se tiene en cuenta la presencia de un elemento tan acuático como es el delfín. Esquema similar, aunque alternado con otras alfombras musivas de carácter geométrico lo encontramos en el mosaico de las nereidas de Écija, pavimentando el *apodyterium* de un *balneum* doméstico (Vargas-Vázquez, 2014: 53 y 108, láms. 44A-44E; Vargas-Vázquez, López Monteagudo y García-Dils, 2017: 93-95, figs. 85-87), y en el de Opora de Mérida, que pavimentaba seguramente un *triclinium*, a tenor del propio esquema del pavimento (López Monteagudo, 2006-2007: 185-222; 2012: 597-614). El *triclinium* pavimentaba igualmente el mosaico de la villa romana de Salar, evidenciando todo ello que se trata de un esquema geométrico simple a la vez que versátil y muy demandado para decorar, aunque no de manera exclusiva, espacios preferentes y dominantes dentro de los complejos edilicios en los que se documenta.

Con respecto a las representaciones figurativas, es interesante destacar que, en el mosaico de Adamuz, al menos en las escenas conservadas o puestas a la luz, las actividades desarrolladas por los personajes masculinos no son las tareas agrícolas como en otros calendarios, sino la caza, como también ocurre en el citado Calendario de Argos. Son escenas que se repiten con otro contenido en los mosaicos del Norte de África sobre todo (López Monteagudo, 1991: 497-512).

El cazador a caballo, ataviado con túnica y *braccae*, sugiere que se trata de un individuo de cierto rango social como también parece deducirse de sus rasgos y de que la caza era una de las actividades preferidas de aristócratas y ricos terratenientes (López Monteagudo, 1991: 449-450), y, en consecuencia, reservada a las élites. Por el contrario, el personaje a pie que lleva los zorzales ensartados en el junco sin duda alguna es un criado o siervo, que siempre visten túnicas cortas sujetas con un cinturón, como en el panel de la cacería de liebre del mosaico de Belerofonte y la Quimera de Puerta Oscura en Málaga, del siglo II (Blázquez, 1981: 78-80, lám. 61B) y tantos otros ejemplos. Sus rasgos faciales e incluso el color de su piel aventuran que podría tratarse de un siervo traído de algún país exótico. Si como pensamos, en el centro del pavimento pudo estar representada una divinidad relacionada con el año: el sol, el sol y la luna o el Genio del año, como figura protectora de las estaciones y los meses y propiciadora de las labores del campo y de las buenas cosechas, se estaría marcando una clara jerarquía simbólica: dioses en el centro del mosaico, señores (ciudadanos) a caballo, en representación de las estaciones, en las enjutas y siervos a pie representando a los meses y dispuestos en posición radial en torno a los primeros, todo ello facilitado y potenciado por el propio esquema circular que domina el pavimento.

Llama la atención el cabello largo y ondulado de los personajes, más en la línea de los erotes por ejemplo del mosaico de los Amores de Cástulo (San Nicolás, 2018: 193-205) o de los Cupidos I y II de *Complutum* (Blázquez *et alii*, 1989b: n° 4 y 9, láms. 14, 15 y 39), de los *putti* pescadores de Noheda (Cuenca) de la segunda mitad del siglo IV (López Monteagudo, 2020: 281-282, fig. 20) y por proximidad de los erotes de la villa de la Estación de Antequera, panel que se fecha a fines del siglo III o comienzos del IV (Mañas y Vargas-Vázquez, 2007: 324-325, fig. 8), por no citar los numerosos ejemplos de fuera de Hispania, como Piazza Armerina, los tardíos de Grecia u otros, entre los que se encontrarían algunos de los norteafricanos citados en este trabajo.

Es un hecho constatado la presencia de elementos comunes entre el mosaico de Adamuz y los de Antequera, no solo en los aspectos constructivos,

sino y sobre todo en cuanto a composición, decoración e iconografía se refiere; si bien, parece que el mosaico de Adamuz muestra menor destreza en su desarrollo. Todo ello, junto con los datos que arroja el análisis de la epigrafía, permite plantear una primera propuesta de datación en torno al siglo IV, incluso podríamos llevarlo al V, a falta de los datos que arroje el análisis del registro arqueológico cuando sea convenientemente excavado.

Financiación y agradecimientos

Este trabajo está financiado por el VI Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla (VI PPIT-US) y se inscribe en el marco del Proyecto I+D+i «Vivere in urbe. Arquitectura residencial y espacio urbano en Corduba, Ategua e Ituci. Investigación y socialización» (PID2019-105376GBC43/AEI/10.13039/501100011033), concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. IP: Ángel Ventura Villanueva y Sebastián Vargas Vázquez.

Especial agradecimiento a Guadalupe López Monteagudo por sus sugerencias y aportaciones al estudio del mosaico analizado.

Bibliografía

- Abásolo, J.-A. (2013): *Los mosaicos de La Olmeda. Lujos y ostentación en una villa romana*. Diputación de Palencia. Palencia.
- Atencia Pérez, R. (1991): "Excavaciones de urgencia en las termas de Santa María (Antequera, Málaga)". *Actas de las IV Jornadas de Arqueología Andaluza*. Jaén: 157-168.
- Blanco Freijeiro, A. (1978): *Mosaicos Romanos de Mérida, CMRE I*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Ben Abed, A. (2006): *Tunisian Mosaics. Treasures from Roman Africa*. Getty Publications. Los Angeles.
- Blázquez, J.M. (1981): *Mosaicos Romanos de Córdoba, Jaén y Málaga, CMRE III*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Blázquez, J.M. *et alii* (1989a): *Mosaicos Romanos de Lérida y Albacete, CMRE VIII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Blázquez, J.M. *et alii* (1989b): *Mosaicos Romanos del Museo Arqueológico Nacional, CMRE IX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Caetano, M.T. (2017): *ANIMALIA QVAE LACTE ALVNTVR. Mamíferos nos mosaicos romanos da Península Ibérica*. Caleidoscopio. Casal de Cambra.
- Dunbabin, K.M.D. (1999): *Mosaics of the Greek and Roman World*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ennaïfer, M. (1976): *La Cité d'Althiburos et l'édifice des Asclepieia*. Ministère des Affaires Culturelles. Tunis.
- Ennaïfer, M. (1995): "La vie des grands domaines". En G. Mermet, M. Blanchard-Lemée, M. Ennaïfer, H. Slim y L. Slim: *Sols de l'Afrique romaine. Mosaïques de Tunisie*. Imprimerie Nationale. Paris.
- Fernández Cervilla, S. (2023): *Mosaicos romanos de Almería*. Diputación de Almería, Instituto de Estudios Almerienses. Almería.
- Fernández García, M.I. *et alii* (2019): "Los mosaicos de la villa romana de Salar (Granada). Campañas de excavación de 2017 y 2018". En L. Neira Jiménez (ed.): *Mosaicos romanos en el espacio rural. Investigación y puesta en valor*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 179-192.
- Figueras, P. (2001): "Motivos paganos en mosaicos cristianos y judíos de Oriente: problemática e interpretación (III)". *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, 14: 129-169. <<https://doi.org/10.5944/etfii.14.2001.4394>>.
- García-Entero, V. (2005): *Los balnea domésticos —ámbito rural y urbano— en la Hispania romana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- García-Hoz Rosales, M.C. (1998-1999): "Los mosaicos de la villa romana del "Olivar del Centeno" (Millanes de la Mata, Cáceres): un repertorio iconográfico bajoimperial". *Anas*, 11-12: 133-144.
- Gómez Pallarés, J. (1995): "Corpus de inscripciones musivas de Hispania: primeras conclusiones". *Fa ventia*, 16/1: 65-71.
- Gómez Pallarés, J. (1997): *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*. L'Erma di Bretschneider. Roma.

- Gómez Pallarés, J. (2005): "Novedades de epigrafía musiva de Hispania". *Conimbriga*, 44: 253-280.
- González Martín, C. (2016): "Salar". En R. Hidalgo (coord.): *Las villas romanas de la Bética, vol. II, Catálogo*. Editorial Universidad de Sevilla. Sevilla: 315-323.
- Hagan, S. (2013): "Time, Memory, and Mosaics at the Monastery of Lady Mary", *Expedition Magazine*, 55.1: 37-42. <<https://www.penn.museum/documents/publications/expedition/PDFs/55-1/Hagan2.pdf>>.
- Lancaster, L. C. (2015): *Innovative Vaulting in the Architecture of the Roman Empire, 1st to 4th centuries CE*. Cambridge University Press. New York.
- López Monteagudo, G. (1991): "La caza en el mosaico romano. Iconografía y simbolismo". En A. González Blanco, F.J. Fernández Nieto y J. Remesal Rodríguez (eds.): *Antigüedad y Cristianismo VIII. Arte, Sociedad, Economía y Religión durante el Bajo Imperio y Antigüedad Tardía*. Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia. Murcia: 497-512.
- López Monteagudo, G. (2006-2007): "Nuevos documentos del mosaico emeritense de Opora". *Anas*, 19-20: 185-222.
- López Monteagudo, G. (2012): "Opora through East and West. Abundance Allegories in Mosaics of Spain and Turkey". En M. Sahin (ed.): *11th International Colloquium on Ancient Mosaics, October 16th-20th, 2009, Bursa Turkey*. Zero Books. İstanbul: 597-614.
- López Monteagudo, G. (2020): "Las producciones musivas en la Meseta Meridional: aspectos económicos". En G. Carrasco Serrano (coord.): *Economía romana en Castilla-La Mancha*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca: 255-303.
- Mañas Romero, I. y Vargas-Vázquez, S. (2007): "Nuevos mosaicos hallados en Málaga: las villas de la Estación y de la Torre de Benagalbón", *Mainake*, XXIX: 315-338.
- Mezquíriz Irujo, M.A. (2009): "Las villae tardorromanas del Valle del Ebro". *Trabajos de Arqueología Navarra (TAN)*, 21: 199-272.
- Parrish, D. (1984): *Season Mosaics of Roman North Africa*. Giorgio Bretschneider Editore. Rome.
- Roldán Gómez, L. (2008): "El material constructivo latericio en Hispania. Estado de la cuestión". En D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz. Cádiz: 749-773.
- Romero Pérez, M. y Vargas-Vázquez, S. (e.p.): "El circuito del agua en las termas romanas de Santa María (Antequera, Málaga)". En J. Acero y O. Rodríguez (eds.): *AQUAE VRBIUM HISPANIAE. El ciclo urbano del agua en la Hispania Romana*. Editorial Universidad de Sevilla. Sevilla: en prensa.
- San Nicolás Pedraz, M.P. (2018): "Technical and Artistic Aspects of the Roman Mosaic of Castulo (Jaén, Spain)". *Journal of Mosaic Research*, 11: 193-205. <<https://doi.org/10.26658/jmr.440597>>.
- Stern, H. (1981): "Les Calendriers romaines illustrés". En H. Temporini (ed.): *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt (ANRW) / Rise and Decline of the Roman World*, 12.2. De Gruyter. Berlin: 431-475.
- Sukenik, E.L. (1932): *The ancient Synagogue of Beth Alpha*. Oxford University Press. London.
- Väänänen, V. (1995): *Introducción al latín vulgar*. Gredos. Madrid.
- Vargas-Vázquez, S. (2014): *Diseños geométricos en los mosaicos de Écija (Sevilla)*. BAR-Archaeopress. Oxford.
- Vargas-Vázquez, S. y Romero Pérez, M. (2016): "Los mosaicos de la villa Romana de Caserío Silverio". En M.I. Cisneros García, L.-E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez (coords.): *La villa romana de Caserío Silverio, Antequera*. Chapitel. Antequera: 138-167.
- Vargas-Vázquez, S., López Monteagudo, G. y García-Dils de la Vega, S. (2017): *Mosaicos romanos de Écija (Sevilla), CMRE XIV*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid-Écija.
- Weiss, Z. (2005): "The zodiac in ancient synagogue art". En H. Morlier (ed.): *La mosaïque Gréco-romaine*, IX, vol. 1. École française de Rome. Rome: 1119-1130.
- Yacoub, M. (2003): "Le musée du Bardo, un musée de mosaïque". En Ben Abed-Ben Khader, A. (dir. Sc.), E. de Balanda, y A. Uribe Echeverría (dir. g.): *Image de Pierre: la Tunisie en mosaïque*. Ars Latina. Paris: 91-98.

